

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

## SIT Digital Collections

---

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

---

Spring 2024

### ¿Fiesta o Protesta? La Marcha del Orgullo en la Ciudad de Buenos Aires en los inicios de la era de Milei Party or Protest? / The City of Buenos Aires Pride March in the Beginnings of the Milei Era

Ella McDaniel  
*SIT Study Abroad*

Follow this and additional works at: [https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection)



Part of the [Civic and Community Engagement Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [Latin American Studies Commons](#), [Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Studies Commons](#), and the [Politics and Social Change Commons](#)

---

#### Recommended Citation

McDaniel, Ella, "¿Fiesta o Protesta? La Marcha del Orgullo en la Ciudad de Buenos Aires en los inicios de la era de Milei Party or Protest? / The City of Buenos Aires Pride March in the Beginnings of the Milei Era" (2024). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3797.  
[https://digitalcollections.sit.edu/isp\\_collection/3797](https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3797)

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact [digitalcollections@sit.edu](mailto:digitalcollections@sit.edu).

**¿Fiesta o Protesta? La Marcha del Orgullo en la Ciudad de Buenos Aires en los inicios de la era de Milei**

Party or Protest? The City of Buenos Aires Pride March in the Beginnings of the Milei Era

Ella McDaniel

Tutora Académica: María Belén Arribalzaga

Tutora de Español: Melanie Umerez

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 29 de mayo 2024

SIT Argentina: Movimientos Sociales y Derechos Humanos

Spring 2024

**Palabras Claves:** Ciencias Sociales, Estudios de Género, Estudios Regionales: América Latina,  
Paz y Justicia Social

**Key Words:** Social Sciences, Gender Studies, Regional Studies: L America, Peace and Social  
Justice

*Dedicado a las memorias de Pamela Cobas, Roxana Figueroa y Andrea Amarante – presentes.*

*También en reconocimiento de y con deseos de recuperación para Sofía Castro Riglos.*

## **Resumen**

Este proyecto investiga el estado actual de la Marcha del Orgullo de Buenos Aires en el contexto del nuevo presidente libertario de la ultraderecha, Javier Milei. Se explora la eficacia de la Marcha en poder alcanzar su potencial político a través de la revisión de la historia del movimiento LGBTTI argentino. Además, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas tanto con organizadores de la Marcha como con participantes para entender los objetivos y métodos del evento desde la perspectiva de lxs involucradxs. Usando principalmente las teorías de interseccionalidad y homonacionalismo, con una base en la teoría de la Estructura de las Oportunidades Políticas, este trabajo analiza las entrevistas para investigar cómo lxs militantes de la comunidad disidente en Buenos Aires resisten el ascenso de la extrema derecha. El análisis gira en torno a dos ejes principales, la importancia de la visibilidad y el valor del discurso. Finalmente, el trabajo propone el debate continuo entre miembros de la comunidad LGBTTI como la manera más efectiva de lograr el potencial político de la Marcha.

## **Abstract**

This project investigates the current state of the Buenos Aires Pride March in the context of the new far-right president Javier Milei. The effectiveness of the March in achieving its political potential is explored through a review of the history of the Argentine LGBTTI movement. Additionally, five semi-structured interviews were conducted with both March organizers and participants to understand the goals and methods of the event from those involved. Using principally the theories of intersectionality and homonationalism, along with a basis in the theory of political opportunity structure, this work analyzes the interviews to investigate how militants of the Buenos Aires *disidente* community are resisting the rise of the extreme right. The analysis rests on two main axes, the importance of visibility and the value of discourse, and ultimately proposes continuous debate among members of the community as the most effective way to achieve the March's political potential.

## ÍNDICE

I.	Resumen	2
II.	Índice	3
III.	Agradecimientos	4
IV.	Introducción	5
	A. Justificación y relevancia social y académica	6
	B. Definición del problema y objetivos de investigación	7
V.	Marco teórico	8
	A. Interseccionalidad	8
	B. La Teoría de la Estructura de las Oportunidades Políticas	9
	C. Homonacionalismo	9
VI.	Antecedentes	10
	A. La historia de la lucha LGBTTI en Argentina	10
	B. Los diversos propósitos para marchar	18
VII.	Estrategia metodológica	19
VIII.	Marco ético	19
IX.	Análisis	21
	A. Fiesta: la Marcha del Orgullo como espacio de visibilidad	21
	B. Protesta: los espacios de debate dentro y fuera de la Marcha del Orgullo	25
X.	Conclusión	30
XI.	Bibliografía	32
XII.	Lista de entrevistas	35
XIII.	Anexo: Guía de preguntas para las entrevistas	35

## Agradecimientos

Primero, gracias a “Las Chicas” de SIT Argentina – Ana Laura Lobo, Griselda Valleja, Eliana Ferradas y Catalina Correa. Han estado conmigo en todos los momentos importantes este semestre, sean académicos, médicos, emocionales o graciosos. Gracias por su apoyo, experiencia y confianza en mí.

Gracias también a mi tutora temática, María Belén Arribalzaga, por guiarme en este proceso desafiante pero fructífero. Me ayudaste a encontrar tantas fuentes y personas y compartiste tu propio conocimiento conmigo. Te agradezco por animarme cuando pensé que el trabajo era demasiado y el tiempo, bastante corto. Me dijiste, “vas a poder hacerlo... ¡porque quiero leerlo!” Esto me propulsó hacia adelante.

Gracias a Gabriel Noel tanto por tus chistes de *Star Wars* como por tu ayuda en darle forma a este trabajo cuando mi idea era muy distinta y muy pequeña. Aprecio todo tu apoyo.

Gracias además a mi tutora de español, quien antes fue mi profesora, Melanie Umerez. Aprecio mucho tu paciencia y consejos a lo largo de este semestre y de este proyecto.

Les agradezco a todxs mis entrevistadxs –Manu, Manuela, Ana, Juan, y Pablo– por compartir sus experiencias conmigo, en particular en un tiempo tan precario. Su generosidad fue imprescindible para realizar este trabajo.

Mil gracias a mis mamás anfitrionas, Belén Mayans y Daniela Filetti, por todo. Compartieron su mundo conmigo y estoy tan agradecida por haber tenido el honor de vivir con ustedes (incluso Zuricat). En el lado opuesto del mundo nunca me sentí sola. Las voy a extrañar muchísimo.

Finalmente, gracias a mi familia y a mi novie en los Estados Unidos por dejarme ir tan lejos de Massachusetts. Les quiero. Nos vemos muy pronto.

## Introducción

La primera Marcha del Orgullo por la comunidad LGBTTI en Argentina tuvo lugar en 1992 en Buenos Aires y estuvo encabezada por Carlos Jáuregui. Sólo asistieron 300 personas y tuvo un foco en las experiencias de las personas gays y lesbianas. Además, tuvo lugar menos de una década después del fin de la última dictadura cívico-militar, uno de los periodos más sangrientos y conservadores en la historia de la Argentina. Ciertamente, tener la primera marcha en apoyo de las sexualidades y géneros disidentes en este contexto fue algo lleno de tensión; lxs participantes llegaron al punto de cubrir sus rostros con máscaras de cartón para protegerlos.

Tres décadas después de esta primera marcha y cinco meses después de la asunción a la presidencia del libertario de extrema derecha Javier Milei, la comunidad LGBTTI sigue movilizándose cada año, siendo la Marcha más reciente el pasado 4 de noviembre bajo la consigna “Orgullo es democracia” (“Buenos Aires marchó con Orgullo,” 2023). Aparte del dato inquietante de tener una consigna en defensa de la democracia 40 años después del fin de la última dictadura del país, en esta marcha pasada también se vio mucha preocupación por la posibilidad de la elección del entonces candidato Milei. Casi un millón de personas asistieron, muchas más que en las anteriores, lo cual demuestra el impacto de Milei en la importancia percibida del evento (Pasik, V., et. al., 2023). Ahora que han pasado cinco meses bajo la presidencia de Milei, es esencial investigar el lugar de la marcha hoy en día.

Por otro lado, es importante pensar en el estado del activismo LGBTTI en Buenos Aires. Mientras Argentina crece como un destino para turistas angloparlantes homosexuales por su alta inflación y buenas leyes sobre la disidencia, y su mercado de accesorios con temática de arcoiris ha crecido también, algunos acusan a lxs más privilegiadxs en la comunidad de haber perdido el sentido de colectividad. Como dice Leila Zimmermann en su artículo “Pinkwashing: salir del clóset neoliberal”, “¿Hasta qué punto la aprobación de leyes significa terminar con la negligencia del sistema heterocispatriarcal?” (Zimmerman, 2019).

Considerando todo esto, mi proyecto de investigación trata de analizar el potencial político de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires a principios del gobierno de Milei. Sigue siendo el evento LGBTTI más grande en la ciudad y, con el aumento de la ultraderecha, la

elección de Javier Milei y, por otro lado, el crecimiento de una identidad LGBTTI más institucionalizada con ciertos rasgos de respetabilidad, es un momento urgente para investigar sobre ella.

### *Justificación y relevancia social y académica*

La justificación principal para este proyecto es que tanto Argentina como gran parte del resto del mundo están en un momento de crecimiento del odio y de las ideas conservadoras. Vemos esto con el reciente cambio de gobierno presidencial del peronista y progresista Alberto Fernández al “anarco-capitalista” y conservador Javier Milei en este país, además de la probabilidad de un segundo mandato presidencial para el candidato conservador y demagogo Donald Trump en los Estados Unidos. Aún más reciente (y más trágico) es el asesinato de tres mujeres –Andrea Amarante, Pamela Cobas y Roxana Figueroa– el pasado 6 de mayo que está siendo investigado como un crimen de odio, o lesbicidio (“Sobrevivió a Cromañón,” 2024). Esto vino unos días después de que Nicolás Márquez, biógrafo de Javier Milei, describiera la homosexualidad como “conductas objetivamente insanas” y “autodestructiva” en una entrevista de radio (“Ataque de odio LGBT+,” 2024). Si bien es muy probable que Márquez no le haya dado la idea del ataque al asesino, también es probable que si el odio contra las personas LGBTTI continúa y crece en el discurso popular, el daño de vivir con esta identidad vaya a crecer.

A pesar de esto, hay una falta de movilizaciones en las calles de muchas naciones por parte del arco político opositor, como las feministas, los trabajadores, y la comunidad LGBTTI. Con un contexto que les parece amenazante a sus derechos humanos –algunos ganados muy recientemente, como el derecho de cambiar el nombre y la identidad de género en documentos oficiales o el derecho al matrimonio igualitario– parece extraño que no se hayan movilitado tanto contra las nuevas amenazas. Al mismo tiempo, la comunidad sigue festejando la Marcha del Orgullo anual con una posición social y política, como vamos a ver, mucho más reconocida y celebrada que en el principio. La pregunta que surge es si hoy en día la marcha se trata más de una expresión de identidad o de una protesta. Es esencial y urgente investigar tanto cuál es el estado de la marcha actual como las razones detrás de la gran falta de movilizaciones en el contexto de una represión cada día más presente. Si podemos entender estas razones, será más

fácil poder implementar nuevas maneras de resistir que armonicen con los deseos y necesidades de la comunidad LGBTTI porteña hoy en día.

Además de tener esta meta más social, este proyecto puede empezar a llenar una nueva ausencia académica. Hay mucho trabajo hecho sobre la Marcha del Orgullo en Buenos Aires a lo largo de los años desde 1992, cuando empezó; la identidad LGBTTI y su evento más grande del año se consideran temas de gran interés. En cambio, todavía es bastante reciente para que la comunidad académica haya podido realizar estudios que traten de las metas, métodos y propósitos de la Marcha del Orgullo durante la nueva época gubernamental de Javier Milei. Es cierto que los próximos años de su presidencia traerán una riqueza de actividad académica en las ciencias sociales. Sin embargo, es importante comenzar este tipo de investigaciones lo más pronto posible para que tanto los académicos como el público puedan encontrar respuestas sobre lo que el nuevo gobierno significa para los movimientos sociales.

#### *Definición del problema y objetivos de investigación*

El problema en este tema que quiero investigar trata del potencial político de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires durante los inicios del gobierno de Milei para entender cómo funciona como parte de la agenda LGBTTI. ¿A quién le sirve la Marcha del Orgullo porteña actual? ¿Qué piensan lxs propixs organizadores de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires sobre su movilización LGBTTI y su eficacia? ¿Cómo se ve la Marcha hoy en día en la gran sociedad en comparación con cómo se veía antes, pensando en el contexto del gobierno de Milei? Sobre todo, la pregunta de investigación que quiero resolver es: ¿Sirve la Marcha del Orgullo de Buenos Aires un propósito más de resistencia contra una sociedad anti-LGBTTI o más de incorporación en esta sociedad?

El objetivo general de este proyecto es analizar el potencial político de la protesta y la movilización de la Marcha del Orgullo desde que se comenzó a ver la posibilidad de que un gobierno conservador y de ultraderecha asumiera la presidencia, en agosto de 2023. Para realizar esta meta, los objetivos específicos son: 1) entender las metas actuales de la lucha de la comunidad LGBTTI en Buenos Aires, 2) repasar cómo el activismo LGBTTI ha cambiado en los

años recientes, y 3) analizar hasta qué punto la Marcha del Orgullo ha sido institucionalizada y cuáles son sus desafíos en los inicios de un gobierno de ultraderecha.

## **Marco teórico**

### *La Interseccionalidad*

Este proyecto de investigación utilizará la teoría negra feminista de interseccionalidad. El término fue definido por la teórica crítica de la raza Kimberlé Crenshaw en 1989 y además tiene raíces en el trabajo del Colectivo del Río Combahee, un grupo de feministas socialistas lesbianas, y del sociólogo negro W.E.B. Du Bois (Samie, 2023). La teoría explica que no se puede entender la experiencia de una persona o un grupo de personas, ni se debe construir un movimiento social, con una sola forma de opresión o un solo aspecto de identidad. En cambio, las múltiples formas de opresión y privilegio en la sociedad tienen implicaciones para cada persona. Si una persona se identifica con muchas comunidades marginalizadas, es probable que sufra bajo muchos diferentes tipos de opresión que se cruzan. Además, la combinación integrada de todos estos factores tiene un impacto mayor que cada parte individual.

Muchas veces, se usa esta teoría para hablar de la experiencia de las mujeres de color y cómo se diferencia esta experiencia de la de las mujeres blancas y de la de los hombres de color, con relación particular a los movimientos feministas y anti-racistas en los Estados Unidos. Sin embargo, en este proyecto me propongo utilizar la interseccionalidad de la sexualidad y el género con la clase socioeconómica. Mientras hay una fuerte influencia de los miembros ricos y blancos de la comunidad que vienen a Argentina para disfrutar de precios más bajos que en sus propios países, se debe tener en cuenta también la diversidad de clase dentro de la comunidad LGBTTI. Por ejemplo, en la Argentina, 50% de las personas travesti-trans no terminan la escuela secundaria y muchas otras han sido expulsadas de sus casas, lo cual reduce muchísimo sus oportunidades económicas (He, 2019). En síntesis, es importante entender el concepto de interseccionalidad para poder analizar el potencial político de la Marcha del Orgullo, entendiéndola como una herramienta de lucha para cada sector de la población LGBT, no sólo para las personas más visibles o con más privilegio

### *La Teoría de la Estructura de las Oportunidades Políticas*

Otro marco teórico que me ayudará con este trabajo de investigación es el que fue elaborado por autores como Charles Tilly y Sidney Tarrow. Es una teoría que intenta explicar el razonamiento de la existencia de los movimientos sociales, y su tesis general es que dichos movimientos crecen cuando hay suficiente oportunidad en la esfera política para que haya una gran movilización de gente en contra de lo establecido. Los sociólogos argentinos Gabriel Vommaro y Juan Wahren explican sobre la teoría “que la acción colectiva (...) opera dentro de límites impuestos por las instituciones y las prácticas existentes” (Vommaro y Wahren, 6; 2019). Además agregan que algunos teóricos sostienen que “la institucionalización del movimiento y su integración a las instancias estatales” son resultados de aprovechar las aperturas políticas (Vommaro y Wahren, 7; 2019). El investigador Alejandro Costantino resume estos puntos cuando escribe: “el cuándo de la puesta en marcha del movimiento social (cuando se abren las oportunidades políticas) explica en gran medida el ¿por qué?” (Costantino, 105; 2019).

Constantino también relaciona la teoría de la estructura de las oportunidades políticas con la situación actual de la comunidad LGBTTI en Argentina y su relación con el Estado. Dice, por ejemplo, que como un resultado de un cambio en la “postura” del Estado frente a las disidencias, “el Movimiento se encontró con condiciones favorables para crecer, expandirse y consolidarse,” dando un ejemplo de dicha teoría (Costantino, 108; 2019). Este trabajo utilizará este entendimiento de la teoría para conocer y analizar las condiciones que antecedieron y permitieron la fase de aceptación social e institucionalización que encontramos hoy en día para la comunidad.

### *El Homonacionalismo*

El último concepto teórico que quisiera introducir para poder realizar este trabajo es el de homonacionalismo. El homonacionalismo fue definido primero por Jasbir Puar y se utiliza mucho en el campo de la teoría *queer*. En su origen refirió a nuevos deseos de la comunidad LGBTTI del siglo XXI, que incluyen sobre todo la respetabilidad, la inclusión en y la aceptación por la sociedad normativa, y la posibilidad de alinearse con “ideas de vida y de productividad” (Insausti y Ben, 5; 2023, traducción mía). Además, al principio esta teoría se aplicaba al contexto

occidental y, en particular, al contexto de las ideas racistas sobre el terrorismo después del 11 de septiembre de 2001.

Sin embargo, Insausti y Ben muestran que es posible aplicar este concepto al contexto argentino. Explican que el homonacionalismo argentino está relacionado con las ideas de la raza en el país y la creencia de que Argentina es un país blanco, europeo y avanzado. Dicen, por ejemplo, que “mientras el homonacionalismo argentino ‘probó’ que Argentina siguió siendo una sociedad europea, ... realinearon su pasado imaginado con una teleología que avanzó la historia nacional hacia la aceptación *queer*” (Insausti y Ben, 7; 2023, traducción mía). Además, hablan sobre los beneficios que reciben tanto la identidad imaginada europea de Argentina como los sectores más privilegiados de la comunidad LGBTTI en el país, explicando que el homonacionalismo ha ayudado a difundir la idea de una Argentina progresista y occidental y también a realizar diálogos y logros legales de los derechos humanos para la comunidad.

Para este proyecto de investigación, el concepto del homonacionalismo me ayudará a tener un marco teórico para entender la situación actual de la Marcha del Orgullo y su relevancia para la sociedad general y los distintos miembros de la comunidad LGBTTI.

## **Antecedentes**

### *La historia reciente de la lucha LGBTTI en Argentina*

Para entender el potencial político de la Marcha del Orgullo actual, hay que repasar la historia de la lucha LGBTTI. Se reconoce el acontecimiento del ataque en el bar gay Stonewall en Nueva York, EE. UU., como el inicio universal del movimiento para los derechos de lxs disidentes. Este tuvo lugar el 28 de junio de 1969, y se originó durante el periodo de movilizaciones izquierdistas y liberación sexual que fueron los años 60. Este clima de mayor movilización en particular por parte de los jóvenes y en comunidades obreras y universitarias, existió en Argentina, también. Por ejemplo, sus primeras organizaciones homosexuales –Nuestro Mundo y el Frente de Liberación Homosexual– fueron fundadas en 1969 y 1971 (Villalba, et. al., 2018) Mientras tanto, el contexto histórico de la lucha disidente en Argentina es bastante particular debido al impacto de la última dictadura cívico-militar que tuvo lugar en el país entre 1976 y 1983. Aunque el movimiento gay en otros países creció y se visibilizó durante este

periodo, muchas personas homosexuales y travesti-trans en Argentina tuvieron que esconderse por el riesgo de persecución. Como explica Carlos Eduardo Figari, como consecuencia de la dictadura los miembros de la comunidad LGBTTI no sólo tuvieron que enfrentar las mismas ideas tradicionales y normativas sobre sexualidad y género que sus hermanxs en otros países, sino que también “la represión y el exterminio” que llevaron los militares a las personas subversivas (Figari, 30; 2017). Sin embargo, si bien la dictadura frenó la actividad militante de lxs disidentes, la comunidad persistió y creció mucho en los años siguientes. A continuación, repasamos las tres etapas más recientes de la historia LGBTTI en Buenos Aires para entender mejor el clima político de la disidencia hoy en día: (1) los 1980s y 1990s: neoliberalismo e inicios de la Marcha del Orgullo, (2) desde 2003 a 2015: el progresismo y la década Kirchner, y (3) desde 2015 a 2024: el ascenso de la ultraderecha y el momento actual.

#### 1984 – 2000: Democracia, Neoliberalismo, y los Inicios de la Marcha del Orgullo

La última dictadura militar en Argentina cayó en 1983 y con la primera elección democrática finalmente Raúl Ricardo Alfonsín fue presidente. Muy poco después del retorno a la democracia, se fundó la organización Comunidad Homosexual Argentina (CHA) liderada por Carlos Jáuregui, principal iniciador de la primera Marcha del Orgullo en Buenos Aires, y otros activistas gays (Villalba, et. al., 2018). Muchas otras organizaciones militantes aparecieron en este momento de nueva libertad y enojo por los crímenes de la dictadura. Algunas de las principales metas de estos grupos fueron la visibilización de la identidad homosexual y el cambio y la derogación de leyes y edictos homofóbicos. Aquellas metas también fueron influidas por el reciente terrorismo estatal. Ser visible como una persona homosexual o travesti-trans, especialmente en masa con otras personas disidentes, fue nuevamente deseable con el retorno a la democracia, pero para hacerlo seguramente había que demandar nuevos derechos.

Para lograr estos objetivos, una estrategia que utilizaron lxs militantes LGBTTI en este periodo fue usar el lenguaje de los derechos humanos (DDHH) para justificar y subrayar por qué el colectivo disidente merecía respeto (Villalba, et. al., 2018). La democracia era reciente y había un foco en revelar los crímenes de lesa humanidad cometidos por las fuerzas armadas durante la dictadura, lo cual hizo que el lenguaje de los DDHH fuese potente. El primer lema de la CHA, por ejemplo, fue “el libre ejercicio de la sexualidad es un derecho humano”, y además de tomar

sus consignas, la comunidad empezó a acercarse a organizaciones que trabajaban en los DDHH (Villalba, et. al., 54; 2018). Esto se puede ver como una estrategia política tanto de legitimación frente al Estado y la sociedad como de expresión verdadera de la crueldad de sus experiencias. También fue parte de lo que Villalba, et. al., describen como “la etapa de ongización” cuando más organizaciones LGBTTI se formaron y se convirtieron más y más en organizaciones no gubernamentales (ONGs) para recibir reconocimiento del Estado y trabajar con este (Villalba, et. al., 53; 2018). Además, este periodo “se ancla en la necesidad de plantear demandas en términos de ciudadanía”, lo cual significa que la articulación de los reclamos militantes estuvieron resignificados para ser entendidos por el Estado (Villalba, et. al., 53; 2018).

Más allá de la indiferencia del alfonsinismo hacia la cuestión gay en los años 1980, el contexto importante para los años 1990 fue el neoliberalismo (Villalba, et. al., 54; 2018). El conservador Carlos Menem fue elegido en 1989 como presidente y gobernó hasta 1999. Bajo su gobierno, la deuda nacional de Argentina creció, además del nivel de pobreza y desempleo. Se caracterizó también por las nuevas maneras de orientarse hacia el Estado. Como ya discutimos, hubo transformaciones en los grupos LGBTTI en este periodo para ser más asimilados a la estructura de las ONGs, y muchos formaron nuevos vínculos con organizaciones establecidas y además con partidos políticos. Esta estrategia les sirvió para alcanzar reconocimiento en una sociedad donde muchas personas e instituciones veían la disidencia como una enfermedad o algo que las podría perjudicar. Resultó, por ejemplo, en el reconocimiento formal de la personería jurídica de una organización LGBTTI por la Corte Suprema por primera vez en 1991 (Villalba, et. al., 57; 2018).

Sin embargo, mientras parecía que había cada vez más aprobación de las personas disidentes en la sociedad en general, los hombres homosexuales y, sobre todo, las personas travesti-trans se siguieron enfrentando a los represivos edictos policiales. De hecho, estos fueron un objetivo principal de la militancia en este periodo. Estas políticas operaban contra las “ropas del sexo opuesto” y la actividad sexual en espacios públicos (Villalba, et. al., 57; 2018). Villalba, et. al., agregan que los edictos “habilitaban a las fuerzas policiales locales a detener y arrestar personas sin la necesidad de recurrir a la autorización de un juez, permitiendo la sistemática y arbitraria persecución, detención y represión” (Villalba, et. al., 54; 2018). Autores como Insausti

y Ben destacan que esta forma de violencia estatal contra las personas disidentes ni empezó ni terminó con la última dictadura. Además agregan que la violencia policial fue una mayor amenaza, y más amplia y sistemática, durante, antes y después de la dictadura que la desaparición por razón de ser homosexual o travesti (Insausti y Ben, 2023). Dicen también que, mientras el nivel de represión contra hombres gays empezó a disminuir, no fue así en el caso de la represión contra travestis, lo cual demuestra la brecha entre la tasa de aceptabilidad social para homosexuales y para travesti-trans (Insausti y Pablo, 5; 2023). Finalmente, y a partir del creciente apoyo y reconocimiento de derechos de las personas gays a nivel mundial, en particular con la crisis de la SIDA/VIH, se derogaron los edictos policiales en 1996 (Villalba, et. al., 2018).

Otra estrategia muy importante para llegar al punto de estos cambios legales y sociales fue el inicio de la Marcha del Orgullo. Como señalé anteriormente, la marcha empezó en la Ciudad de Buenos Aires el 3 de julio de 1992, con más o menos 300 participantes y un principal objetivo de “generar masividad” y visibilizar la causa LGBTTI en los medios (Villalba, et. al., 53; 2018). Durante muchos años la manifestación callejera ha sido una de las herramientas más importantes para los movimientos sociales porteños, y esta marcha es una continuación del patrón. La marcha fue convocada por el grupo Gays por los Derechos Civiles, fundado por Carlos Jáuregui, y había siete organizaciones presentes cantando lemas como “las locas unidas jamás serán vencidas” (Bellucci, 2011). Jáuregui encabezó la marcha y prometió que “esta fue la primera marcha pero habrá muchas marchas y dentro de 30 años vamos a seguir marchando”, demostrando un objetivo de longevidad y la cantidad de obstáculos que se propusieron enfrentar (“Día del Orgullo,” 2021). De todas formas, mientras la primera Marcha del Orgullo ayudó a abrir un nuevo tipo de visibilidad para la comunidad LGBTTI, es importante destacar que no todxs fueron incluidxs al mismo nivel. Se llamó la Marcha del Orgullo Gay-Lésbico, por ejemplo, aunque había una gran comunidad de activistas travesti-trans (D’Ambrosio y López, 2016). Sin embargo, esta marcha sólo fue el inicio y nos demuestra una de las estrategias más potentes en la lucha social y legal para la comunidad en los años que siguieron.

### 2003 – 2015: Progresismo y la Década Kirchner

La Marcha del Orgullo de Buenos Aires siguió fuertemente en los inicios del siglo XXI y fue cambiando a lo largo de los años mientras el movimiento LGBTTI empezó a lograr victorias

legales y sociales. Desde la Ley de Matrimonio Igualitario en 2010 y la Ley de Identidad de Género en 2012 hasta la mayor representación de la disidencia en el gobierno y las instituciones, el colectivo disidente logró conquistas en la primera década y media del siglo que fueron sueños en los 1990 (Villalba, et. al., 59; 2018). La marcha siguió creciendo con más participación cada año y el tema del “orgullo” empezó a convertirse en algo cotidiano y festivo.

Una de las principales razones por las que la lucha LGBTTI llegó a este punto en la sociedad argentina es el contexto político, económico y social de los dos presidentes Kirchner –Néstor y Cristina Fernández de Kirchner. Néstor Kirchner fue un peronista progresista que empezó su presidencia en 2003 en una de las crisis más difíciles de la historia argentina. Las políticas neoliberales de los años noventa tuvieron como resultado un país en deuda masiva y una política de ajuste tan grave que resultó en niveles de pobreza y desempleo nunca vistos en Argentina. La crisis se hizo visible en diciembre del 2001 y provocó el inicio del movimiento piquetero por parte de personas desempleadas, docenas de muertos por causa de estallidos, y una sucesión de cinco presidentes en diez días (Seitz, 2005). Para la mayoría del pueblo, el gobierno anterior y sus políticas fueron el problema.

Con el deseo de mejorar la imagen del gobierno argentino, uno de los actos mejor vistos de Kirchner fue la derogación en 2005 de las leyes de impunidad que permitían que los perpetradores de la última dictadura pudieran evitar penas largas (Insausti y Ben, 15; 2023). Con esto, se alineó a sí mismo y al gobierno nacional con el discurso de los derechos humanos, algo que Insausti y Ben consideran como un impulso a la comunidad LGBTTI para reclamar los derechos legales. Usando la teoría del homonacionalismo, dicen que “lxs activistas sostuvieron que la aprobación de las leyes reclamadas por el movimiento LGBT necesitó una estrategia holística a los derechos humanos, una perspectiva aprovechada con el tiempo por el estado argentino como parte de su autorepresentación oficial” (Insausti y Ben, 15; 2023; traducción mía). Sus comentarios sugieren que la aprobación de las leyes progresistas vino de un momento político particular en Argentina que permitió la legitimación de las demandas de la comunidad disidente. El escenario político estaba más o menos listo para permitir el ingreso de la cuestión LGBTTI porque lxs militantes tomaron la oportunidad.

Dicha oportunidad además fue parte de la continuación de la etapa de ongización que empezó en los años ochenta y noventa. Ahora más visible y generalmente aceptada, la causa disidente se hizo más institucionalizada, incluso dentro del gobierno. Las personas LGBTTI y sus defensores llegaron a oficinas importantes y pudieron hacer cambios legales, apoyando la lucha desde adentro. Sin embargo, el acercamiento al Estado vino con un precio. Muchas organizaciones disidentes sacrificaron la autonomía para recibir los beneficios de la cercanía con el Estado. Un militante del periodo, Flavio Rapisardi, describe cómo en el contexto de la crisis de 2001, algunxs activistas eligieron enfocarse más en “el ideal de inclusión sin contradicción con la diferencia”, perdiendo el reconocimiento de la diversidad del colectivo LGBTTI para ser más legibles o fáciles de entender (Villalba, et. al., 59; 2018). Otras personas, como la abogada Diana Maffia, aceptaron títulos gubernamentales e iniciaron servicios que, al fin de su término, desaparecieron (Villalba, et. al., 60; 2018). Si querían ver avances en el movimiento LGBTTI, lxs militantes tenían que aceptar que muchos cambios serían impermanentes.

Además, es importante destacar de nuevo que en este periodo se vio el desarrollo de un homonacionalismo argentino, propulsado en gran parte por el activismo LGBTTI. Más allá de importarles los discursos de derechos humanos en los primeros años del siglo XXI, la militancia disidente también adoptó como estrategia mejorar la imagen de Argentina ante el resto del mundo. Con el crecimiento de la celebratoria Marcha del Orgullo, las alianzas con políticos de centro-izquierda, y el inicio del colectivo LGBTTI como un consumidor potente, lo que se llama el homocapitalismo, la comunidad se estaba creando una identidad como un grupo deseable. El mensaje detrás de todo era que, si Argentina invertía en ellxs a través de cambios sociales y legales, lxs disidentes también invertirían su dinero y una imagen muy de moda para animar a personas a visitar el país.

Sin embargo, como con la cercanía al Estado, esta transacción no vino sin costo. Esta alianza con el homonacionalismo resultó en el apoyo LGBTTI de una identidad europea argentina, algo que los líderes blancos del país cultivaron a lo largo de los años para esconder la historia de las poblaciones indígenas y comportarse como singulares en latinoamérica (Insausti y Ben, 6). Insausti y Ben además sostienen que, con relación a la influencia de lxs disidentes, “la promoción de diversidad sexual gradualmente emergió como una forma de estatus/distinción que

‘compensó’ la falta del desarrollo económico y supuestamente recuperó la europeidad argentina a pesar de la recesión económica” (Insausti y Ben, 6; 2023; traducción mía). El apoyo LGBTTI para este proyecto, aunque pareció sutil, resultó en una reducción de lo aceptable en la comunidad.<sup>1</sup> Mientras algunas personas más aceptables y capaces de contribuir a la identidad europea de Argentina encontraron un lugar en la cultura dominante, muchas otras –travestis, disidentes de color, personas con discapacidades, disidentes pobres– no cumplieron con la imagen del homosexual divertido, rico y blanco que fue fácilmente incorporada en una Buenos Aires blanca. Además, muchas personas LGBTTI siguen sufriendo de persecución y discriminación a pesar de los avances legales y sociales, lo cual llama la atención tanto a los impactos, positivos y negativos, como a la falta de impacto que impuso el homonacionalismo argentino. Para poder desarrollar la situación actual, es importante tener en cuenta los acuerdos hechos entre lxs militantes disidentes y el Estado para entender la particularidad de la situación actual.

#### 2015 – 2024: el ascenso de la Ultra-Derecha y el momento actual

En los últimos años, la lucha LGBTTI en Argentina ha enfrentado muchas dificultades, la mayoría de las cuales pueden ser vistas como una continuación de la relación entre la comunidad y el Estado formada durante la década Kirchner. Sería injusto decir que los sacrificios que se hicieron para lograr las victorias leales y una mejor imagen social (por lo menos en la superficie), como el reconocimiento tanto de la amplia diversidad de la disidencia como de la violencia estatal que sufrió la comunidad, causaron el desarrollo de la ultraderecha. Sin embargo, es importante tener en cuenta las estrategias políticas ya exploradas mientras revisamos cómo llegamos al contexto actual de la Marcha del Orgullo.

La última década vio dos presidencias completas y el inicio de una tercera, muy distinta a las otras. Después de Cristina Fernández de Kirchner, fue presidente el conservador Mauricio

---

<sup>1</sup> Es importante destacar que no todos los miembros de la comunidad LGBTTI cumplieron con este compromiso. Por ejemplo, la Contramarcha de la primera década de los 2000 fue un ejemplo de acción crítica contra la Marcha del Orgullo establecida. La Contramarcha de 2009 transcurrió al mismo tiempo que la Marcha del Orgullo de ese año, fue convocada por la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual y realizada por un colectivo de sectores más radicales de la comunidad LGBTTI (Insurrectasypunto/Calpu, 2009). Tomar una identidad más anticapitalista con un mayor foco en la experiencia travesti y conurbana fue una manera de criticar los sacrificios que vieron en la gran Marcha.

Macri. El periódico *France24* dice que muchos de sus votantes indicaron que estaban “cansados de una década de gobiernos kirchneristas, a los que muchos asociaban con excesiva intervención estatal” y esperaban mejoras en el país sin un gobierno controlador (Cosoy, 2019). Sin embargo, la presidencia de Macri vio un aumento de la tasa de pobreza a 35% y la tasa de desempleo al 10%, y además Argentina recibió del Fondo Monetario Internacional el préstamo más grande de su historia (Cosoy, 2019).

Después del gobierno de Macri, el país eligió al peronista Alberto Fernández, quien tuvo que encabezar el país durante la pandemia de COVID-19. Su administración vio dos victorias para lxs militantes LGBTTI en 2021 –la Ley del Cupo Laboral Trans, la cual estableció que personas travesti-trans formaran el 1% de todos los trabajos en el sector público, y el DNI no binario, que permitió que personas no binarias pudieran elegir la opción de “X” para indicar su género en documentos oficiales (Encarnación, 2023). Además, la Marcha del Orgullo regresó luego de la interrupción de las celebraciones físicas durante la pandemia y logró tener el mayor número de asistentes en su historia: 1.300.000 personas en 2022 (Marin, 2023). Mientras tanto, la situación económica sólo empeoró. Según *CNN Español*, así como durante el gobierno de Macri, se registraron aumentos altos en la pobreza –más del 40% en 2023– y la inflación (Padinger, 2023). Con este contexto socioeconómico negativo además de las múltiples dificultades del aislamiento y pérdidas que trajo la pandemia, tiene sentido que la gente argentina estuviera descontenta con la dirigencia política.

Es en el contexto de este descontento que también se ve el ascenso de la extrema derecha como una fuerza política en Argentina y además la elección del presidente de ultraderecha Javier Milei a fines de 2023. Un economista libertario que creó su propio partido político, La Libertad Avanza (LLA), Milei ha recibido apoyo de un colectivo de derechistas, desde los antiperonistas hasta los neonazis, con su agenda anti-progresista y pro-capitalista (Candeloro, 2023). Más allá de lo que ha hecho Milei como candidato y ahora presidente, muchas personas LGBTTI se preocupan por lo que *permiten* sus acciones. Por ejemplo, Milei prohibió el lenguaje inclusivo en los documentos oficiales, pero lxs militantes dicen que la promoción por parte del presidente del país de este tipo de acciones genera más homofobia y transfobia. Citan patrones de los años recientes que muestran el auge de los crímenes de odio contra personas disidentes en Argentina,

desde 120 crímenes en 2021 hasta 133 en 2023 y, más recientemente, el triple lesbicidio de las mujeres en Barracas (Beck, 2024). En un mundo donde el odio está permitido y valorado, les parece más y más inseguro ser LGBTTI.

Este sentimiento de miedo tiene sentido cuando tenemos en cuenta cuán recientes han sido las victorias legales y la masificación de la Marcha del Orgullo, y por eso cuán impermanentes pueden parecer. Mientras hice mi investigación de las personas que continúan marchando hoy en día, fue importante recordar los varios cambios en la lucha LGBTTI y en su contexto político para entender mejor por qué cada entrevistadxs hace lo que hace.

### *Los diversos propósitos para marchar*

A continuación del tema de la diversidad, en mi investigación preparatoria he encontrado muchas razones para asistir a las Marchas del Orgullo. En particular, el trabajo de Cabrera, et. al., en su investigación observatoria de cinco distintas marchas anuales en Buenos Aires habla de que algunas personas asisten a ellas para festejar y celebrar el orgullo, y para otrxs, es más una oportunidad para reclamar los derechos que todavía le faltan a la comunidad. Los niveles de participación son variados, entre sólo asistir, unirse a una carroza, o guiar la marcha hacia la Plaza de Mayo. Además, muchas consignas que han llevado en años distintos y además algunas perspectivas de asistentes indican que realmente es una movilización de resistencia, y no sólo una fiesta. Por ejemplo, la consigna de 2014 –sólo cuatro años después de la legalización del matrimonio gay– fue “Por más igualdad real. Ley antidiscriminatoria y Estado Laico” (Cabrera, et. al., 28; 2016). También un asistente entrevistado en la misma marcha comentó que mientras la Ley de Matrimonio Igualitario fue importante para alcanzar la igualdad de derechos de las personas cisheterosexuales, también es importante “connotar la diferencia, que somos distintos ... y eso es muy bueno”, lo cual implica una distancia deseable entre ellos y las personas LGBTTI (Cabrera, et. al., 28; 2016). La mezcla física del baile y de los carteles con lemas y temas de lucha muestra los diversos propósitos para los que sirve la Marcha del Orgullo porteña hoy en día.

## **Estrategia metodológica**

Esta investigación dependió principalmente de entrevistas con organizadores y participantes de la Marcha. Esto fue complementado por una revisión de la literatura escrita por historiadores sobre los cambios en la estrategia de la lucha LGBTTI y su contexto político a lo largo de los años. La meta fue investigar cómo la Marcha del Orgullo ha cambiado según la influencia de la política para entender mejor su potencial político en el momento de una creciente derecha.

Hice cinco entrevistas semi-estructuradas con organizadores y participantes de la Marcha, incluidas dos personas que trabajan dentro de la Comisión Organizadora de la Marcha (C.O.M.O.) y una más que trabaja en una organización civil que forma parte de la Línea Histórica de la C.O.M.O. Las entrevistas duraron entre 30 y 60 minutos y las hicimos por videollamada.<sup>2</sup> Encontré a lxs participantes luego de escribir a 15 organizaciones que forman parte de la C.O.M.O. Además, mi tutora, Belén Arribalzaga, me dio la información para contactar a dos personas que participan en, pero no organizan, la Marcha del Orgullo.

Quería entender la autoimagen de las personas que organizan el evento anual LGBTTI más grande en la Ciudad de Buenos para poder comprender qué quieren que la Marcha logre y, con el contexto histórico y el momento actual, para ver si como funciona ahora está cumpliendo su potencial más alto. Además, las entrevistas con personas que participan en la Marcha o que *no* participan sirvieron para entender desde una perspectiva más amplia cómo se ve este evento y cuál es el sentido del mismo. Fue importante también repasar los antecedentes de cómo la militancia LGBTTI ha cambiado a lo largo de los años para analizar cómo ha llegado a este punto y ver estrategias para los siguientes pasos. Con estos objetivos, tanto las entrevistas semi-estructuradas como el repaso de la historia me sirvieron para responder a la pregunta de cuál es el potencial político de la Marcha del Orgullo y cómo está siendo usado.

## **Marco ético**

Debido a que mi trabajo de investigación depende de entrevistas con organizadores LGBTTI en una sociedad de la que no soy parte, tuve muchas cuestiones éticas para considerar.

---

<sup>2</sup> Para más información, ver el Anexo: Guía de preguntas para las entrevistas.

Primero, tuve que reflexionar sobre mis propios prejuicios y mi propio interés en el tema. Hace muchos años que me considero parte de la comunidad LGBTQ+ y en este tiempo he aprendido mucho de la historia y cultura de la comunidad *queer* en los Estados Unidos. Aprendí, por ejemplo, los términos más preferidos por distintos sectores de la comunidad. Además, tengo un entendimiento de los métodos más efectivos para luchar por los derechos de la comunidad que aprendí en círculos activistas. Sin embargo, no tengo la experiencia suficiente para saber qué funciona mejor para lograr metas para la comunidad LGBTTI porteña, ni lo que ellxs quieren lograr. Para evitar la imposición de mis propios valores y mi conocimiento estadounidense, yo revisé la historia de los derechos LGBTTI en años recientes. También tuve que usar las entrevistas como oportunidad de aprender de lxs entrevistadxs y verdaderamente entender su experiencia. Estas fueron mis herramientas principales: la autoeducación y la escucha atenta.

Otra cuestión ética relacionada fue cómo navegar mi privilegio como estudiante estadounidense cuando la investigación dependía de la interacción con personas de una posición más vulnerable o, por lo menos, menos privilegiada. Soy una persona blanca, cisgénero y angloparlante, y sólo iba a estar en Argentina por un semestre, después del que iba a regresar a mi vida estable en los Estados Unidos. Además soy consciente de mi posición como una persona de un país y cultura dominante y como alguien que algunas personas podrían imaginar que viene de una clase alta. En mi investigación, yo tuve en cuenta esto y trabajé para evitar la posibilidad de que esta posicionalidad forzara a participar a personas que en otros casos no lo harían. Para evitar que lxs participantes se sintieran obligadxs, subrayé que su participación era opcional y que podían parar en cualquier momento. Además, no compensé a lxs participantes con nada más que la promesa de compartir los resultados con ellxs si los quisieran.

Finalmente, necesito resaltar de nuevo que el contexto político actual es muy peligroso para lxs argentinxs LGBTTI, en particular para lxs militantes u organizadorxs de la Marcha del Orgullo porque son más visibles. Como ya dije, muy recientemente tres mujeres porteñas fueron asesinadas por ser lesbianas sólo días después de que el biógrafo del presidente dijera a los medios que la homosexualidad es una enfermedad. Antes de empezar la investigación, sabía que la identidad LGBTTI, como una identidad minoritaria, corría peligro, pero este peligro ha crecido a lo largo del periodo de trabajo. Por eso me importó mucho proteger las identidades de

lxs participantes, tanto sus nombres como los nombres de sus organizaciones, por la posibilidad de la lectura de este trabajo por personas que intentan hacerles daño. Cuando me han permitido usar estos datos, lo he hecho, pero siempre les expliqué sus opciones. Les agradezco mucho por compartir sus historias y opiniones conmigo a pesar de los riesgos, y creo que el peligro sólo prueba la importancia de este trabajo.

## **Análisis**

Para completar esta investigación sobre el potencial político de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires, realicé cinco entrevistas entre el 9 y el 22 de mayo de 2024, con personas que tienen distintas relaciones con la marcha. Todxs suelen asistir a la marcha cada año, pero hablé con dos personas que trabajan para la Comisión Organizadora de la Marcha del Orgullo (C.O.M.O.), Ana y Juan. También entrevisté a Manu, quien con su asociación civil forma parte de la C.O.M.O. Línea Histórica. Finalmente, entrevisté a dos personas que asisten a la marcha pero no trabajan en organizarla, Manuela y Pablo. Esta gama amplia de entrevistadxs me ayudó a entender, en las propias palabras de personas para quienes esta marcha es importante, para qué y para quién sirve esta movilización anual. A través del análisis de las transcripciones de las entrevistas, me di cuenta de dos ejes principales en torno a la Marcha: la visibilidad de la Marcha y los debates políticos de la misma.

### *Fiesta: la Marcha del Orgullo como espacio de visibilidad*

Cuando pregunté sobre, en sus opiniones, cuál era el propósito general de la Marcha del Orgullo, muchxs entrevistadxs indicaron que era la visibilidad; literalmente, cada persona mencionó una variedad de esta palabra en sus entrevistas (p. ej., visibles, visibilizarse, visibilidad). ¿Qué significa “visibilidad” para esta movilización LGTBTTI? Lxs entrevistadxs usaron términos como “reconocimiento” y “visibilizar nuestras existencias”, y otrxs hablaron de cómo cada año hay más y más participantes, lo que indica algo del impacto de la Marcha y su capacidad de atraer a participantes (Manu, Manuela, entrevistas personales, 2024). La organizadora Ana dijo que es “una de las 5 marchas más grandes del mundo” (Ana, entrevista personal, 2024). Para ellxs, parece que el impacto de la Marcha como un evento masivo que celebra y amplifica las imágenes de las personas disidentes sobrepasa sus componentes individuales.

Mientras tanto, destacar la visibilidad como la meta más importante de la Marcha no es enfocarse en un objetivo superficial; al contrario, lo que a lxs militantes les importan son las consecuencias sociales y políticas que vienen como resultado de esta visibilidad. Por ejemplo, Manu dijo que “el Día del Orgullo tiene una característica y una visibilidad particular porque implica el reconocimiento de las orientaciones sexuales y las identidades de género” (Manu, entrevista personal, 2024). Según ella, se ve la Marcha como una reflexión más grande de los sentimientos sociales hacia la comunidad LGBTTI. Si bien la masividad del evento no indica que toda la sociedad argentina respeta “la diversidad sexogenérica”, como la nombra, sí su crecimiento es importante porque su presencia física y en los medios obliga al “reconocimiento” de su existencia (Manu, entrevista personal, 2024). Además Manuela explica que “entiend[e] a las personas ... que tienen vidas o trayectorias de vida [en] que sea el único momento en el cual pueden visibilizarse” (Manuela, entrevista personal, 2024). Además agrega que, “por suerte,” no tuvo “una historia de salida del closet traumática ni una familia que [le] expulsó”, pero que todavía hay muchas personas para quienes todavía no es seguro ser abiertx sobre su disidencia (Manuela, entrevista personal, 2024). Para aquellas personas, sólo ver que existen otras experiencias de ser LGBTTI, experiencias felices y seguras, puede cambiarles la vida. En su discusión de por qué se sumó a la C.O.M.O., Juan describió la capacidad de “mejorar la vida de las personas” a través de dar apoyo a jóvenes disidentes en una organización LGBTTI como el estímulo de ser activista (Juan, entrevista personal, 2024). Esta experiencia, con las otras, demuestra que el impulso de asegurar la visibilidad y masividad de la Marcha tiene su raíz en ver que su punto llegue a las personas que lo necesitan.

Otro objetivo muy importante que algunxs entrevistadxs percibieron como resultado de la visibilidad fue lograr victorias legales para la lucha disidente. Ana, por ejemplo, marcó su historia de participar en la Marcha con la sanción de la Ley del Matrimonio Igualitario, y Pablo destacó que fue después de esta victoria que la Marcha creció a “diez veces más de gente de lo que era” antes de la ley (Pablo, entrevista personal, 2024). Además de agregar participantes al evento con la ley de 2010, algunas personas como Juan destacan que si no hubiera existido esta marcha anual, no existirían leyes como ésta o la Ley de Identidad de Género. Sostiene también que “hay muchas veces que se ha militado en cada Marcha del Orgullo y que han hecho mesa en

la cabeza de los legisladores para que puedan sacar estas leyes”, lo cual indica la innovación de la Marcha y que forma una gran parte de construir y amplificar nuevas metas para la comunidad (Juan, entrevista personal, 2024). También lxs dos organizadores de la C.O.M.O. subrayaron el vínculo que vieron entre la Marcha y lo legal en sus discusiones de la Ley Integral Trans. Tanto Ana como Juan indicaron que es una ley que hace muchos años es una consigna en la Marcha del Orgullo y que hasta ahora no ha sido sancionada, pero para ellxs es un ejemplo importante de la parte más política de la Marcha.

Sin embargo, todxs lxs entrevistadxs mencionaron que el tema de la visibilidad de la Marcha es bastante distinto este año. Como ya revisamos, el nuevo presidente argentino Javier Milei ya empezó a derogar leyes y políticas relacionadas a la lucha LGTBTTI, como el uso del lenguaje inclusivo, y parece haber provocado actos de homooodio. Teniendo en cuenta estas dificultades, lxs entrevistadxs describieron que tanto en la Marcha del año pasado como en la que viene están haciendo cosas novedosas. Por ejemplo, Ana dijo que “nunca llamamos a votar a alguien, pero en este caso nos parecía irresponsable no hacerlo”, hablando de la fuerte recomendación de la Marcha de 2023 de votar por el candidato opuesto a Milei (Ana, entrevista personal, 2024). Agregó que para la Marcha que viene, será más difícil realizarla, citando que “hay un protocolo antipiquetes desde el Ministerio de Seguridad de la Nación que no sabemos cómo va a actuar” (Ana, entrevista personal, 2024). Respecto al mismo tema de cambios para el contexto de este año, Manu agregó que “tendremos que redoblar un poco, primero, los dispositivos de seguridad y, por otra parte, las consignas de la marcha” (Manu, entrevista personal, 2024). Juan además dijo que lxs organizadorxs tienen que coordinar cada año tanto con el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires como con el gobierno nacional porque ocupan la Plaza de Mayo y también la Plaza del Congreso de la Nación. Este año, dijo, el gobierno federal todavía no se ha pronunciado al respecto, mientras que el gobierno municipal sí, lo cual demuestra otro cambio y otra muestra del distanciamiento de los temas disidentes que está haciendo la administración de Milei.

Además de las dificultades que enfrentan lxs organizadorxs de la Marcha, este año está el miedo de ir al evento y de ser visible. Aunque han existido amenazas a las vidas de personas disidentes en otros años recientes, lxs entrevistadxs percibieron el auge de la extrema derecha en

la esfera política como algo que puede animar a más personas a cometer actos de violencia contra la comunidad. Hablando de la Marcha del Orgullo de 2023, Manuela dijo que “había un punto crucial que avanzaba en el sentido de poner más en peligro a las disidencias, la existencia de las disidencias y los derechos ... había que hacer algo” (Manuela, entrevista personal, 2024). Continuó describiendo cómo decidieron ella y sus amigxs resistir mediante una “intervención de las paredes”, lo cual en contexto parece ser el uso de graffiti como forma de protesta, para hacer algo más allá de sólo reunirse con compañerxs en la Marcha ese año (Manuela, entrevista personal, 2024). Este tema de la urgencia y la particularidad que acompañan las Marchas durante la presidencia de Milei es compartido por Juan como organizador del evento. Por ejemplo, Juan dijo que “lo único que esper[o] es que la gente no tenga miedo de venir” y continuó explicando que “ahora tenemos que valernos por nosotros mismos y aquellas personas que nos quieren hacer daño quizás tienen vía libre a poder hacerlo” (Juan, entrevista personal, 2024). Esto demuestra lo que Pablo describió en su entrevista de que “estamos en un momento de discusión de lo que implica la Marcha del Orgullo como acto político en sí frente a la ultraderecha” (Pablo, entrevista personal, 2024). El carácter de la movilización de este año es distinto debido al contexto actual y ser parte de ella, visiblemente, parece tener un sentido más de un “acto político” que en otros años recientes.

Lo interesante de estas discusiones acerca de la importancia y peligro de la visibilidad en el contexto de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires es que indican un distanciamiento y oposición hacia el Estado. A lxs entrevistadxs les importa celebrar su existencia en masa para amplificar sus reclamos, muchos de los cuales son temas legales, y para crear un espacio seguro fuera de la violencia que permite el gobierno. Mientras tanto, como discutimos anteriormente, el Estado argentino en años recientes se ha beneficiado de una relación favorable con la Marcha. Si bien el gobierno sancionó leyes reclamadas hace años por militantes LGBTTI e incluso creó una nueva Semana del Orgullo en 2022, también aprovechó el dinero que millones de personas gastan en el evento cada año (“Miles de personas,” 2022). Pablo discutió mucho en su entrevista lo que él y sus amigos denominan “el mercado rosa o el mercado gay” y describió cómo Buenos Aires fue “plante[ado] como la meca del turismo gay latinoamericano, sobre todo a partir de la sanción de la Unión Civil en la ciudad de Buenos Aires” (Pablo, entrevista personal, 2024). Continúa contando que después de la Ley del Matrimonio Igualitario, el mercado gay empezó a

tener más peso en los sectores de la derecha, diciendo que “los partidos políticos también vieron que era políticamente correcto” y aprovecharon la oportunidad (Pablo, entrevista personal, 2024). Sin embargo, parece que un presidente como Milei siente que no necesita el apoyo de la comunidad disidente y ha retirado su apoyo tanto para la Marcha como para sus reclamos. Esta ruptura de relación con la lucha LGBTTI puede ser vista como un buen ejemplo de los efectos del homonacionalismo a lo largo del tiempo. Como vimos en el caso de la defensora pública Diana Maffía, el Estado no garantiza la permanencia de sus políticas, y muchas veces aprovecha algo sólo por el momento cuando hay más beneficios y menos riesgos para su poder. En el caso de Milei, tiene una base de apoyo feroz y fiel que quiere retroceder en el tema de los derechos LGBTTI, así que no es una sorpresa que la Marcha haya perdido su aliado estatal. Al contrario, tiene sentido dentro del patrón de una relación homonacionalista y por eso, apoya la actual postura oposicional de lxs participantes de la Marcha del Orgullo.

#### *Protesta: el debate político dentro y fuera de la Marcha del Orgullo*

Mientras todxs lxs entrevistadxs valoraron la visibilidad que la Marcha da a la causa LGBTTI, también hubo muchas opiniones distintas sobre cómo la movilización debe ser con relación a su papel en el movimiento. Uno de los debates más obvios en las entrevistas fue quién y qué grupos políticos deben entrar en la Marcha del Orgullo, sea como participantes o como organizadores. La opinión compartida por lxs entrevistadxs que planifican la Marcha pareció estar derivada de la composición de su equipo organizador y la experiencia de llegar a un consenso con opiniones diversas. Por ejemplo, Juan describió la composición de la C.O.M.O., diciendo, “están representados todos los partidos políticos, excepto el que comanda hoy el Estado argentino. O sea, está el PRO..., hay dos organizaciones de izquierda, varias organizaciones del peronismo, kirchnerismo, o sea, en realidad, la UCR” (Juan, entrevista personal, 2024). Ana explicó que está muy a favor de esta diversidad y sostuvo que “lo rico del espacio de la Comisión de la Marcha del Orgullo es que hay organizaciones que son antagónicas. Y, sin embargo, podemos, a partir de la discusión política de los debates y de pensar qué es lo mejor para nuestra comunidad, llegar a consensos” (Ana, entrevista personal, 2024). Además, según Ana, esta situación es única en el mundo de la militancia argentina: “Es uno de los pocos espacios en nuestro país que funciona de esa manera. En ningún otro lugar hay organizaciones de la izquierda, organizaciones del PRO, organizaciones peronistas, organizaciones culturales,

fiestas” (Ana, entrevista personal, 2024). Como describieron ellxs, la disonancia de las distintas ideologías dentro de la C.O.M.O. les ayuda a planificar una Marcha que tiene espacio para la diversidad, igual en su rango, de sus participantes.

Para otras personas, la idea de que todas las ideologías mencionadas merecen la misma consideración por parte de lxs organizadores de la Marcha está en debate. Por ejemplo, para Manuela, la idea de que algunas participantes de la Marcha sean de partidos de la derecha es “raro” pero tampoco sorprendente: “Pero la realidad es que la marcha, lo que tiene es que, bueno, la gran frase: lo disidente no te quita el facho.... No me parece raro considerar que porque unx es disidente no va a ser de derecha” (Manuela, entrevista personal, 2024). Sin embargo, continúa diciendo, “pero la realidad es que bueno, de repente, estás con un camión de Macri. Ah, bueno, del PRO. Bueno. ¿Qué sé yo? ¿Es como algo raro, no?” (Manuela, entrevista personal, 2024). Ella manifiesta la tensión entre entender que la diversidad sexogenérica no define su ideología política y experimentar la presencia de los partidos más conservadores en la Marcha. Esta idea se puede conectar con lo que Pablo describió sobre los espacios de “diversidad” creados dentro de los partidos de la centroderecha después de la sanción de la Ley del Matrimonio Igualitario. Además él preguntó, “¿Se puede ser gay, lesbiana, trans [y] militar en un partido de centroderecha y después, frente a situaciones como las que estamos atravesando, no decir nada? ¿Se puede sostener esa contradicción?” (Pablo, entrevista personal, 2024).

Aún más allá de las discusiones sobre qué miembros de la comunidad LGBTTI deben estar permitidos con sus partidos políticos hay debates sobre la presencia de personas *no* involucradas en la comunidad. Por ejemplo, los cisheterosexuales. En el caso de Manuela, si bien tiene amigas heterosexuales que vienen a la Marcha del Orgullo, destacó también que “no siempre fue así” (Manuela, entrevista personal, 2024). Según sus comentarios, parece que en línea con la masificación de la Marcha en el siglo XXI está el ensanchamiento del colectivo en el que participa, para lo bueno, lo malo y lo neutro (p. ej., Manuela dijo, “no tengo una opinión formada en relación a eso”). Más allá de la inclusión de personas no disidentes por casualidad, Manu indicó que esto es bueno para el movimiento: “La marcha, insisto, no es solamente para las personas LGBTQI+. La marcha es para garantizar y profundizar la democracia. Pensar que las políticas públicas de la Marcha del Orgullo son exclusivas para las personas de la comunidad

LGBTQI+ para mí es un error político, conceptual y metodológico” (Manu, entrevista personal, 2024). Como otra persona que ayuda a organizar la Marcha, su opinión tiene un sentido parecido a los anteriores de enfatizar el objetivo en común más que lo que diferencia a lxs participantes. Para Manu, lo importante es trabajar juntxs para proteger la democracia, y esto ofrece la problemática de cómo unx debe luchar por la democracia.

El segundo grupo de debates presentes en mis entrevistas profundiza en este tema, el de la manera en que la Marcha debe estar organizada y los temas que debe incluir. Algunxs entrevistadxs sintieron que la Marcha del Orgullo, como el evento más importante en la lucha LGBTTI argentina, no es lo suficientemente interseccional. Mientras ciertamente ha superado la primera Marcha con respecto a su nombre y ahora incluye activamente consignas que se enfocan en las luchas travesti-trans, antirracistas, y más, hay muchos lugares donde no todxs se sienten incluidxs. Por ejemplo, en su entrevista Pablo sostuvo que la Marcha necesita cambiar para incluir organizaciones que luchan por los derechos de lxs vulnerables pero no sólo luchan por las personas disidentes.

La Marcha del Orgullo ya no puede ser algo que lo organicen solo las organizaciones gays, y menos en este contexto. Ahí tiene que haber presencia de sindicatos, tienen que haber presencia de organismos de derechos humanos, tiene que haber presencia de organizaciones feministas, de mujeres, movimientos sociales.... Y eso no lo están haciendo. Se sigue manejando con una política identitaria (Pablo, entrevista personal, 2024).

Este comentario parece similar al de Manu, y ambos reflejan un distanciamiento de la “política identitaria” que intenta compartimentar el movimiento. Sin embargo, se diferencian porque Pablo acá destacó la diversidad de participantes en términos de especificidad y cómo atraviesa cada organización con la experiencia disidente, en vez de la amplitud y apertura de todxs los que quieren sumarse a la Marcha del Orgullo.

Una de las especificidades que enfatizaron tanto Pablo como Manuela fue el tema de la clase. Manuela, en particular, destacó la dificultad de separar los asuntos de clase y disidencia en su entrevista:

Vamos a tener que unificar algunas luchas porque nos están matando por todos lados. Somos parte de la clase trabajadora, y si no empezamos a unir esas luchas va a ser medio complicado, porque

... por supuesto que nos maten, digamos, por el hecho de ser disidentes, sino también tiene un objetivo económico (Manuela, entrevista personal, 2024).

Pablo reflejó una urgencia parecida cuando dijo:

El ajuste brutal que [el gobierno] está aplicando sobre la sociedad en su conjunto y, sobre todo sobre las clases medias, las clases populares, que gran parte de la comunidad GLBT se vea afectada por esas políticas.... No podemos seguir sosteniendo consignas que no den cuenta de lo que estamos atravesando” (Pablo, entrevista personal, 2024).

Este sentido de opresión y violencia interconectada refleja claramente la teoría de interseccionalidad y cuestiona la naturaleza aparentemente más cerrada de la Marcha del Orgullo, no para abrirla a cualquier persona, sino para expandirla a todos los tipos de opresión.

A la misma vez, Ana y Juan indicaron que en su experiencia de organizar la Marcha, la C.O.M.O. ha recibido muchas críticas cuando elige tomar una postura que no tiene que ver directamente con el movimiento LGBTTI. Por ejemplo, Juan describió como en 2018 algunas organizaciones que formaban parte de la C.O.M.O. la abandonaron porque no estaban de acuerdo con el apoyo de la comisión a lxs trabajadorxs sexuales. Además, habló de cómo hay muchas personas que esperan que la Marcha sea un espacio completamente de disfrute, diciendo que “se quejan en redes de que la marcha sea política, pero entendemos que es la única manera de poder progresar” (Juan, entrevista personal, 2024). Por su parte, Ana destacó que lxs militantes y organizadores de la Marcha son personas que viven en este ambiente político, también. “Los activismos, cuando tus condiciones de vida material se empiezan a ver afectadas, cuando estás cansada todo el día ... sostener espacios de militancia de activismo, empieza a ser complejo” (Ana, entrevista personal, 2024). Lo que sus comentarios implican en este contexto es que ser abiertamente político más allá de los temas LGBTTI –por ejemplo, prohibir los partidos de centroderecha, centrar consignas más radicales– en este momento de represión y ajuste puede poner en peligro las vidas de lxs militantes.

Estas diversas opiniones sobre qué personas, organizaciones y temas deben formar parte de la Marcha del Orgullo en Buenos Aires demuestran la interacción interesante entre dos ejes: el valor de movilizarse en masa y la importancia de las acciones más pequeñas y más directas. Como ya discutimos, todas las personas entrevistadas perciben el valor de visibilizar la lucha disidente en una marcha tan grande. Sin embargo, algunxs entrevistadxs se centran en el trabajo

de realizar este evento masivo, mientras otros se enfocan en organizaciones o movimientos más dirigidos. Por ejemplo, Manuela y su organización civil participan en la Marcha cada año, pero también han trabajado contra la violencia doméstica en la comunidad lesbiana. Además, con relación a la Marcha del Orgullo Villera que tiene lugar en el Barrio Padre Mugica, la elogió y dijo que “hay algo muy presente que tiene que ver con, me parece, con lo comunitario, con estar movilizándolo en el mismo barrio donde una vive” (Manuela, entrevista personal, 2024). Manuela extendió esto más allá de sólo un evento más en el año cuando dijo

el Día del Orgullo tiene una característica y una visibilidad particular ... pero si vamos a hablar de interseccionalidad y democracia, tenemos que participar activamente de las discusiones de los barrios populares, de las asambleas, de las marchas, es decir, de la construcción política, para garantizar que se ponga en valor la diversidad en este país (Manu, entrevista personal, 2024).

Este aspecto barrial, comunitario y cotidiano que destacaron estas entrevistadas parece no ir en contra de lo que ofrece la Marcha del Orgullo, sino que la complementa. Como dijo Manuela, “una no es lesbiana solamente el día de la Marcha del Orgullo, o sea, yo soy lesbiana todos los días” (Manuela, entrevista personal, 2024). Es decir, para que lo que logra la Marcha en un día quede con la comunidad LGTBTTI el resto del año, y para que pueda realizar cambios que permanezcan, hay que militar en la vida cotidiana. Según las experiencias de las entrevistadas, incluso las organizadoras de la Marcha, esto puede ser unirse a otras organizaciones, organizar movilizaciones más particulares, u otras acciones que contribuyan de una manera más dirigida a la lucha.

Sin embargo, la pregunta que me surge en este contexto político tan particular es ¿es esto suficiente? ¿Se puede hacer una diferencia para la comunidad disidente sólo con estas dos tácticas de masividad y cotidianidad? Por lo que entiendo de las entrevistas, si se puede hacerlo, sólo funcionará si las militantes intensifican sus esfuerzos. Pablo habló del problema de la “desmovilización de la comunidad”, diciendo que “no hay un planteo de la comunidad en torno a cómo posicionarse frente al Gobierno de Javier Milei más allá de los comunicados” (Pablo, entrevista personal, 2024). Según él, hay que organizarse y tomar las calles más allá de lo que promueve la Marcha una vez por año. Si no, no se puede lograr de manera efectiva ni la visibilidad que brinda la Marcha ni la particularidad que ofrece la comunidad pequeña.

## Conclusión

Al empezar esta investigación, la pregunta que intenté responder fue: ¿es la Marcha del Orgullo en la ciudad de Buenos Aires más una fiesta o una protesta? Como el evento más grande de la comunidad LGBTTI argentina, y uno de los más asistidos en el mundo, me interesó entender cómo está funcionando como parte de la lucha disidente actual. Además, debido a que empecé mi investigación durante el primer año del nuevo presidente Javier Milei, quien promueve y permite discursos anti-LGBTTI, entender el propósito, los objetivos, y si la marcha los está cumpliendo me pareció aún más importante. Para entender el contexto histórico de la Marcha y cómo ha cambiado a lo largo del tiempo, revisé los antecedentes de este proyecto con un repaso de la historia de la lucha disidente en Argentina a partir de los años 1980s. Esto incluyó los inicios de la Marcha del Orgullo durante el periodo del neoliberalismo, el crecimiento del homonacionalismo durante la década Kirchner, y el ascenso de la extrema derecha y las respuestas recientes de la comunidad LGBTTI. Entonces, a través de cinco entrevistas con personas que organizan o asisten a la Marcha, aprendí y analicé los diversos entendimientos de para qué sirve el espacio de la Marcha y cómo se usa dentro del movimiento.

Según lxs entrevistadxs, el objetivo principal de la Marcha del Orgullo es visibilizar la disidencia, tanto para personas disidentes que permanecen dentro del armario como para resistir el homo- y transodio y amplificar los reclamos de lxs militantes. Mientras esta visibilidad ayuda a las personas de la comunidad, también en tiempos de represión y violencia incrementadas puede poner en riesgo las vidas de participantes del evento. Sin embargo, también hay ciertos aspectos de la Marcha que están en disputa entre distintos sectores de la comunidad. Lxs entrevistadxs que organizan la Marcha tendieron a estar a favor de una marcha que permita un rango más amplio en términos de participación y más centrado en la identidad compartida de disidencia en términos de la temática. Mientras tanto, lxs entrevistadxs que sólo participan en el evento tendieron a estar a favor de una marcha con una participación más restringida en términos de partidos políticos pero con más alianzas con y presencia de otros temas que cruzan con la disidencia. Además, algunxs entrevistadxs subrayaron la importancia de enfocarse en la comunidad inmediata más que en la gran Marcha para lograr cambios que duren.

Luego de analizar todas estas entrevistas, parece que encontré una respuesta a la pregunta de cuál es el carácter de la Marcha del Orgullo actual, fiesta o protesta. Además, con relación a lo que es el potencial político de la Marcha y si lxs militantes lo están logrando, me parece que es un potencial grande, pero no de una manera obvia. En cambio, lo que encontré en lxs entrevistadxs fue que la Marcha se trata más de un espacio de discurso para la comunidad LGBTTI que una fiesta o una protesta. Sí, decir que el componente del día de la Marcha actual no es ambas cosas sería falso. El baile, la música, los colores; las consignas, el acto de tomar la calle, y, aún más en el último año y medio, los reclamos tanto frente al gobierno como a la sociedad. Sin embargo, según lo que exploré en las entrevistas lo que es la Marcha del Orgullo es un espacio cada día del año, un pretexto para planificar actos de resistencia y debatir las mejores maneras de luchar por los derechos de la comunidad LGBTTI en Argentina. Sin importar si unx está de acuerdo o no con la presencia de organizaciones de derecha en la Marcha, estas entrevistas sí demuestran la “riqueza”, descrita por Ana, que aparece cuando hay pensamientos opositores. Los debates que discutieron brindan la creatividad que lxs militantes disidentes van a necesitar para enfrentar la novedosa ultraderecha que está creciendo en poder. Dicha creatividad sólo va a aparecer si estas ideas se encuentran a través de la discusión, lo cual tal vez puede presentar su propio desafío. Sin embargo, con la dedicación y pasión que vi en lxs entrevistadxs, es un desafío que ellxs pueden enfrentar.

Con respecto a sugerencias para investigaciones futuras, es evidente que hay mucho más que investigar en el tema de Milei y la nueva derecha en Argentina. Por eso, hay también mucho más en el tema de la Marcha del Orgullo en la era de Milei. Subrayo la urgencia de continuar estudiando esta presidencia y su impacto en la comunidad LGBTTI en el país, en particular en regiones más conservadoras que la ciudad de Buenos Aires. Como lxs entrevistadxs destacaron como importante, estas investigaciones ayudarán a visibilizar la realidad de una situación que, a través del odio y la represión, puede ser invisibilizada. En tiempos en que una persona puede cometer un triple lesbicidio y el gobierno nacional puede cuestionar sus motivos de odio, la investigación y la visibilización son más importantes que nunca. Sobre todo, lo importante es seguir contando las historias disidentes, sea a través de fiesta o de protesta.

## Bibliografía

- Ataque de odio LGBT+: un hombre prendió fuego a cuatro mujeres por ser lesbianas. (2024, 7 de mayo). *Página/12*.  
<https://www.pagina12.com.ar/734669-un-hombre-prendio-fuego-a-cuatro-mujeres-lesbianas-una-murio>
- Beck, I. (2024, 10 de mayo). Javier Milei lo hizo: los discursos de odio impactan en la vida real. *Letra P*.  
<https://www.lettrap.com.ar/generos/javier-milei-lo-hizo-los-discursos-odio-impactan-la-vida-real-n5408454>
- Bellucci, M. (2011). Gays y lesbianas... mucho más que dos (1984-1996). (s. p.).  
[http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa\\_13/bellucci\\_mesa\\_13.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa_13/bellucci_mesa_13.pdf)
- Burchiellaro, O. (2024). The homocapitalist politics of queer tourism: global LGBTQ+ activism, queer travel, and other queer mobilities in Buenos Aires, Argentina. *International Feminist Journal of Politics*, 26(2), 240–263.  
<https://doi.org/10.1080/14616742.2024.2301963>
- Cabrera, Candela, Sánchez, Mariana y Calloway, Cecilia (2016). Política y corporalidades. Las marchas del orgullo LGTBTTIQ en Argentina. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, 26-29.  
<https://www.aacademica.org/000-044/542>
- Caneloro, J. (2023, 16 de noviembre). Las bandas neonazis argentinas y su conexión con La Libertad Avanza. *Tiempo Argentino*.  
<https://www.tiempoar.com.ar/politica/las-bandas-neonazis-argentinas-y-su-conexion-con-la-libertad-avanza/>
- Cosoy, N. (2019, 21 de octubre). Fin de mandato: así termina el Gobierno de Mauricio Macri en Argentina. *France24*.  
<https://www.france24.com/es/20191017-gobierno-mauricio-macri-argentina-balance>
- Costantino, A. (2019). El rol del estado en el desarrollo del movimiento LGBT en Argentina : el caso de la marcha del orgullo enfocada como espacio político. En *Actas IV Seminario Latinoamericano de Geografía, Género y Sexualidades*, 105-109.  
[https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.15308/ev.15308.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15308/ev.15308.pdf)

- D'Ambrosio, S. L. y López, R. (2016, 24 de noviembre). Historia. Marcha del Orgullo: una historia de lucha y orgullo. *La Izquierda Diario*.  
<https://www.laizquierdadiario.com/Marcha-del-Orgullo-una-historia-de-lucha-y-orgullo>
- Día del Orgullo: cómo fue la primera marcha en la Argentina. (2021, 28 de junio). *La Nación*.  
<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/dia-del-orgullo-como-fue-la-primera-marcha-en-la-argentina-nid28062021/?R=775714>
- Encarnación, O. (2023, 23 de noviembre). Latin America's Gay Rights Revolution: Revisiting Out in the Periphery. *ReVista: Harvard Review of Latin America*.  
<https://revista.drclas.harvard.edu/latin-americas-gay-rights-revolution-revisiting-out-in-the-periphery/>
- Figari, C. E. (2017). Consideraciones sobre el movimiento LGBT en Argentina. *Boletín Onteaiken*, 24(1), 30-39. <https://onteaiken.com.ar/ver/boletin24/onteaiken24-04.pdf>
- He, L. W. (2019). La historia del Mocha Celis, la primera escuela para personas trans del mundo. *Redacción*.  
<https://www.redaccion.com.ar/la-historia-del-mocha-celis-la-primera-escuela-para-personas-trans-del-mundo/>
- Insausti, S. J., Ben P. (2023). Homonationalism, LGBT desaparecidos, and the politics of queer memory in Argentina. *Memory Studies*, 16(1), 66-84.  
<https://doi.org/10.1177/17506980221140547>
- Insurrectasypunto/Calpu. (2009). Buenos Aires: Contramarcha del orgullo LGBTTI. *LaHaine.org*.  
[https://www.lahaine.org/mm\\_ss\\_est\\_esp.php/buenos-aires-contramarcha-del-orgullo-lg](https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/buenos-aires-contramarcha-del-orgullo-lg)
- Marin, L. (2023, 5 de noviembre). “Ni un ajuste más” Los reclamos políticos se sumaron a la nueva Marcha del Orgullo. *La Nación*.  
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/ni-un-ajuste-mas-los-reclamos-politicos-se-suman-a-la-nueva-marcha-del-orgullo-nid04112023/>
- Miles de personas celebraron la 31° Marcha del Orgullo LGBTIQ+ en Plaza de Mayo. (2022, 5 de noviembre). *La Nación*.  
<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/miles-de-personas-celebraron-la-31-marcha-del-orgullo-lgbtqi-en-plaza-de-mayo-nid05112022/>
- Padinger, G. (2023, 7 de diciembre). ANÁLISIS: Así han sido los 4 años del Gobierno de

- Alberto Fernández como presidente de Argentina. *CNN Español*.  
<https://cnnespanol.cnn.com/2023/12/07/analisis-gobierno-alberto-fernandez-presidente-argentina-orix/>
- Página 12. (2023). Realizarán la 5ta Marcha del orgullo trans villera plurinacional en el Barrio Padre Mugica. *Página 12*.  
<https://www.pagina12.com.ar/605452-realizaran-la-5-ta-marcha-del-orgullo-trans-villera-plurinac>
- Pasik, V., Cobertura, Gutiérrez, L., Ramos, A., Ludueña, M. E. (2023). Buenos Aires marchó con Orgullo: fiesta y defensa de derechos antes del balotaje. *Presentes*.  
<https://agenciapresentes.org/2023/11/05/buenos-aires-marcho-con-orgullo-fiesta-y-defensa-de-derechos-antes-del-balotaje/>
- Presentes. (2023). Orgullo LGBTQ+ 2023: cómo se celebra en Argentina. *Presentes*.  
<https://agenciapresentes.org/2023/09/13/orgullo-lgbt-2023-como-se-celebra-en-argentina/>
- Samie, A. (2023). intersectionality. *Encyclopedia Britannica*.  
<https://www.britannica.com/topic/intersectionality>
- Seitz, M. (2005, 19 de diciembre). The day Argentina hit rock bottom. *BBC News*.  
<http://news.bbc.co.uk/2/hi/business/4534786.stm>
- Sobrevivió a Cromañón y murió por quemaduras tras un incendio intencional en un hotel de Barracas. (2024, 14 de mayo). *La Nación*.  
<https://www.lanacion.com.ar/seguridad/murio-una-mujer-de-42-anos-ya-son-tres-las-victimas-fatales-del-incendio-en-barracas-e-investigan-si-nid12052024/>
- Tabbush, C., Díaz, M. C., Trebisacce, C., & Keller, V. (2016). Matrimonio igualitario, identidad de género y disputas por el derecho al aborto en Argentina. La política sexual durante el kirchnerismo (2003-2015). *Sexualidad, Salud y Sociedad - Revista Latinoamericana*, 22, 22-55. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293345349002>
- Villalba, M. E., Boy, M., & Maltz, T. (2018). Militancias LGBTQ y políticas de Estado: de la represión a la ciudadanía sexual. Argentina, 1969-2015. *Ts. Territorios-REVISTA DE TRABAJO SOCIAL*, 2, 47-64.  
<https://unpaz.edu.ar/sites/default/files/inline-files/4.Militancias%20LGBT%20y%20poli%CC%81ticas%20de%20Estado.pdf>
- Vommaro, P., Wahren, J. (2019). Perspectivas y enfoques acerca de los movimientos sociales.

Debates y síntesis desde el Norte y desde el Sur. *SIT Argentina: Social Movements and Human Rights*.

Zimmermann, L. (2019). Pinkwashing: salir del clóset neoliberal. *La Tinta*.

<https://latinta.com.ar/2019/08/30/pinkwashing-salir-del-closet-neoliberal/>

### **Lista de entrevistas**

Ana. Organizadora de la Marcha del Orgullo y líder en la C.O.M.O. [Charla 2024, 18 de mayo].

Juan. Organizador de la Marcha del Orgullo y líder en la C.O.M.O. [Charla 2024, 21 de mayo].

Manu. Militante en asociación civil que forma parte de la C.O.M.O. Línea Histórica y organiza la Marcha del Orgullo. [Charla 2024, 9 de mayo].

Manuela. Participante regular en la Marcha del Orgullo. [Charla 2024, 17 de mayo].

Pablo. Participante regular en la Marcha del Orgullo. [Charla 2024, 22 de mayo].

### **Anexo: Guía de preguntas para las entrevistas**

1. ¿Cómo está usted involucradx en la Marcha del Orgullo de Buenos Aires?
2. ¿Por qué es parte de esta marcha anual?
3. ¿Cuáles considera que son los objetivos principales de la marcha?
4. ¿Cómo relacionan estos objetivos con los objetivos de la gran comunidad LGBTTI en Argentina en este momento?
5. ¿Cómo ha afectado el ascenso del gobierno de Milei a la agenda LGBT?
6. ¿Qué métodos se han usado para alcanzar sus objetivos en marchas recientes?
7. En su opinión, ¿cuál es el alcance de estos métodos?
8. ¿Están participando en otras movilizaciones ahora (por ejemplo, contra la ley de bases)?  
¿Como colectivo LGBT o distinto?
9. ¿Hay algo de estos métodos, objetivos, o cualquier cosa que piensa que debe modificarse, en particular con el ascenso de Javier Milei como presidente?
10. ¿Hay algo que quiera agregar que todavía no dijo?